

Continuidad pedagógica 5 to “U”

Semana del 13 de abril hasta 17 de abril

Prácticas del Lenguaje

LEYENDA

Una **leyenda** es una narración sobre hechos sobrenaturales, naturales o una mezcla de ambos que se transmite de generación en generación de forma oral o escrita. Generalmente, el relato se sitúa de forma imprecisa entre el mito y el suceso verídico, lo que le confiere cierta singularidad.

- 1) Leé la leyenda de “ Los bichitos de luz”



ME ANTICIPO AL TEXTO
¿Conocés qué tipo de historias cuentan las leyendas? Leé el título de esta: ¿qué te parece que contará?

Leyenda de los bichitos de luz

Por las noches, cuando la Luna regala solo un tenue reflejo, unas luces inquietas y diminutas se encienden y se apagan en la oscuridad. Imposible atraparlas. Son las luciérnagas o los bichitos de luz. ¿Qué historia tendrán estos traviesos luceritos de la noche?

Entre los guaraníes se cuenta que Tupá, el más grande de sus dioses, creó a los seres humanos y les regaló la Tierra para que la poblaran, los ríos, los frutos que saciarían su hambre, y el agua fresca y transparente de la lluvia. Pero sobre todo les regaló el Sol para que disfrutaran su luz y su tibieza.

Los guaraníes agradecían a Tupá cada amanecer. Apenas el horizonte se iluminaba, alborotaban el campo con la alegría del trabajo y con los juegos de los niños. El Sol les daba la energía y la fuerza que los hacían felices. Su luz coloreaba el verde de los helechos y el rojo encendido de los claveles del aire. Los tucanes mostraban orgullosos sus relucientes arcoiris de plumas. Los ríos rumorosos bañaban los juncos de las orillas y mecían el andar sereno de los camalotes. Es que el Sol tenía el poder de encender la naturaleza y de darle vida.

128

Pero apenas se insinuaban las sombras del atardecer, todo cambiaba. Las aves se escondían entre las hojas de los árboles frondosos y apagaban su canto. El río continuaba en silencio su marcha oscura. Hasta los camalotes se cobijaban temerosos en la orilla esperando el nuevo día. Y todo el pueblo se refugiaba en sus viviendas, rogando que las sombras se disiparan pronto. El frío y la oscuridad los acobardaban. Sabían que la noche era el reino de Añá, el dios del mal. Por eso sentían miedo.

Tupá, siempre generoso, observaba la escena. No podía tolerar el sufrimiento de esos seres a los que había creado con tanto amor. Tomó entonces una decisión: les regalaría algo que dispersara las sombras, que entibiara el frío de la oscuridad y, sobre todo, que alejara los temores y diera alegría a su pueblo. Y así creó el fuego. Los humanos lo recibieron alborozados. Desde entonces, las noches dejaron de ser tristes y amenazantes para transformarse en momentos de fiesta. Aquí y allá brotaban fogatas que iluminaban la oscuridad. Cálidas, las llamas abrigaban el encuentro. Los cuentos circulaban junto al fogón y los niños se dormían acunados por la música de viejas canciones cantadas a la luz del fuego. Los hombres consiguieron ser felices también por las noches.

Pero la alegría no iba a durar para siempre. En las sombras, escondido, acechaba Añá. La felicidad de los humanos lo enfureció. No podía tolerar que desafiaran su poder. La noche era su reino. Y la oscuridad y el frío, sus armas. Decidió entonces enfrentar al pueblo y destruir el motivo de su dicha. Ciego de ira, se convirtió en un viento intenso, feroz. Acabaría con el fuego y con esa algarabía que su espíritu maligno no podía soportar. Fue así como, transformado en ráfagas heladas, empezó a azotar la Tierra noche tras noche. Las ramas de los árboles se agitaban. Las copas de los sauces se doblaban sobre el agua. Las paredes



CONOZCO A LA ESCRITORA



Graciela Pérez de Lois

es profesora y licenciada en Letras, y editora de libros de texto. En coautoría con otras dos escritoras argentinas, publicó novelas para jóvenes bajo el seudónimo de Elisa Roldán.

de tronco de las viviendas temblaban. Y los hombres, las mujeres y los niños esperaban aterrorizados cada mañana, confiando en que la luz del Sol acabaría con tanta furia. Mientras tanto, veían impotentes cómo el fuego iba muriendo y con él, el gozo que su dios creador les había regalado.

Pero Tupá nunca abandona a sus criaturas. Por eso, al ver el sufrimiento de sus hijos, decidió castigar a Añá. Entonces una noche, mientras el viento furioso destruía las fogatas y sembraba de chispas el campo, Tupá usó su poder para transformar esas chispas en pequeños insectos voladores. Los bichitos se desparramaron por todas partes, encendiendo y apagando sus luces a la orilla del río, entre los juncos y junto a las empalizadas de las casas. Añá comenzó a perseguirlos, enloquecido. No podía entender cómo esas pequeñas partículas de fuego habían cobrado vida. Su furia era tal que continuó persiguiéndolos por valles y cañadas, en los bañados y en los rincones más lejanos. Agitaba su poncho de sombras tratando de destruirlos. Tan obsesionado estaba que se olvidó de su enojo con los seres humanos.

Pero Tupá no olvida. Bajó a la Tierra, se acercó a sus hijos y les enseñó a reavivar el fuego, aprovechando unos pequeños maderos que aún ardían. Las llamas, entonces, volvieron a nacer. Y otra vez la noche se iluminó, el calor venció al frío y los fogones se llenaron de nuevas historias.

La leyenda cuenta también que Añá sigue persiguiendo todavía esas chispas que se encienden y se apagan en las sombras, pero que no consigue alcanzarlas. Tupá lo mantiene engañado. Como nos engañan esos traviesos bichitos de luz que nos miran desde la oscuridad y nos invitan a jugar a las escondidas por las noches.

© GRACIELA PÉREZ DE LOIS.
Versión de una leyenda guaraní.



COMPRUEBO LO QUE ANTICIPÉ

¿Se parece lo que sucede en la leyenda a lo que imaginaste antes de leerla? ¿Algún personaje o suceso de la historia te sorprendió? ¿Por qué?

2) En tu hoja copió los sucesos ordenadamente:

Tupá enseña a los hombres a reavivar el fuego.

Tupá convierte las chispas en luciérnagas.

Añá se olvida de los hombres.

Tupá da el fuego a los hombres.

Añá intenta apagar el fuego de los hombres.

3) Respondé:

- ¿En qué momento del día transcurre la leyenda?
- ¿Dónde se refugiaban los pobladores?
- ¿Por qué desapareció la alegría que comenzaron a sentir?
- ¿Quién apareció escondido entre las sombras?
- ¿En qué se convirtió y qué provocó?

4) ¿Te animás a escribir un adjetivo para cada uno de los siguientes personajes?

TUPÁC

AÑÁ.

5) Si conocés el nombre de otra leyendas anotalas en tu hoja.